



LLEVAMOS UNA BUENA NOTICIA EN EL CORAZÓN

El Evangelio de los domingos en las escuelas Franciscanas Ana Mogas

Entramos en este segundo domingo de Adviento cuando a nuestro alrededor muchas cosas nos hablan ya de preparación de la Navidad, luces, fiestas, rebajas, loterías...

Junto a todo esto la Palabra de Dios nos grita el anuncio del Bautista: **“Preparad el camino”** que llega el Señor. ¿Tendremos abiertos los oídos y el corazón para escucharle y ponernos manos a la obra? ¿O seguiremos dormidos y enredados en mil cosas que nos despistan de la visita más importante, de la razón de ser de toda la fiesta?

En definitiva, estamos dispuestos a tomarnos en serio la 2ª llamada de este Adviento: **“Ponte en camino”**. Juan Bautista avisa, ponerse en camino es la condición para el cumplimiento de la promesa, grande e impensable: **“Todos verán la salvación de Dios”** La salvación que esperamos, la paz que deseamos, el amor que supera lo que nos atrevemos a soñar y se hace “carne” a nuestro lado haciéndonos a todos “hermanos” de la misma carne que nuestro Salvador que se acerca. *¡Vale la pena pararnos, reaccionar, abrirnos a esta Palabra y preparar juntos el camino al Señor!*

Domingo 2º de Adviento

Lucas 3, 1 - 6

En el año quince del reinado del emperador Tiberio,

En el Nuevo Testamento no encontramos ninguna otra referencia a Tiberio. Presentamos algunos datos curiosos para explicar en el colegio o en la catequesis quien fue este emperador y situar el Evangelio en un contexto histórico concreto.

Nació en el año 42 a. C. en Roma y murió el año 37 d.C. A los 17 años empezó su carrera política y poco después la militar. Se casó con Vipsania Agripina, con la que tuvo un hijo llamado Julio César, pero tiempo después se divorció de esta mujer y se casó con Julia la Mayor, quizá por motivos políticos. Con Julia no fue feliz, entre otros motivos por la vida desordenada que llevaba ella. Deseó volver con su primera esposa pero no fue posible, esto le hizo cambiar de carácter.

Tuvo épocas en las que se gobernó con apatía, dejando el poder en manos de otras personas y épocas en las que fue muy cruel; por ejemplo mandó matar a muchos senadores acusándolos de traición.

...siendo Poncio Pilato gobernador de Judea...

Ya nos hemos referido a este personaje político en el comentario de hace dos semanas (22 de noviembre), sólo añadiremos este dato: en el año 63 a.C. Pompeyo había conquistado Jerusalén y toda Palestina pasó a depender de Roma.

En el momento del nacimiento de Jesús gobernaba en Roma el emperador Octavio Augusto (desde el año 31 a. C. al 14 d.C.). Cuando Jesús murió era emperador Tiberio, (que fue emperador entre los años 14 d.C. y 37 d.C.)

Los sucesivos emperadores respetaron algunas costumbres religiosas judías y su organización social, pero se reservaron grandes derechos como la moneda, los impuestos, la pena de muerte, establecer puestos militares en toda Palestina, etc.

Para poder mantener estos derechos los emperadores tuvieron que utilizar a hombres que sirvieran de **punte con los judíos**, hombres fieles a las órdenes que recibían desde Roma. Entre ellos figuran los que el evangelio nombra hoy:

Herodes virrey de Galilea, y su hermano Felipe virrey de Iturea y Traconítide, y Lisanio virrey de Abilene,

Herodes Antipas gobernó Galilea y Perea desde el año 4 a.C. al 39 d.C. Repudió a su mujer y se casó con Herodías, mujer de su hermano Filipo, con lo cual se ganó los **reproches de Juan Bautista**.

En el momento de la pasión de Jesús se encontraba en Jerusalén para celebrar la Pascua. Pilato, al saber que Jesús era galileo, se lo envió para que lo juzgara él y así se quitaba un problema de encima.

Felipe, más conocido como Filipo y Lisanio gobernaron territorios que entonces eran considerados extranjeros.

...bajo el sumo sacerdocio de Anás y Caifás...

Anás fue sumo sacerdote entre el año 6 y 15 d. de C. Su yerno Caifás desde el 16 al 37 d. C. Como vemos son dos grandes periodos de tiempo copados por los miembros de una misma familia. Ser sumo sacerdote era **el puesto más deseado**. Podían optar a él cuatro familias, y cada una procuraba que quien poseía ese título no lo dejara escapar.

El puesto daba la ocasión de ser y sentirse muy poderosos a través del control del Sanedrín, que constaba de 71 miembros pero **lo presidía el sumo sacerdote**. Tenían competencia sobre todos los asuntos religiosos y los relacionados con la ley judía. El puesto también ofrecía la ocasión de **enriquecerse** a manos llenas. De hecho Caifás se había construido un gran palacio en el que reunió al Sanedrín para organizar la detención de Jesús y su condena a muerte (Mateo 26, 3)

Vino la palabra de Dios sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto.

La Palabra de Dios llega y se encarna en una situación política, social y religiosa muy concreta. En un pueblo oprimido, dominado por una gran potencia mundial. Un pueblo al que le había quitado derechos fundamentales, como a tantos pueblos de hoy en día. Gobernado desde Roma por emperadores que aunaban las conquistas y el progreso económico con la corrupción, traiciones y crueldad.

En esa situación concreta Dios suscita a Juan Bautista sobre los años 27-28 d.C., como profeta que anuncia la conversión y el perdón. El desierto era un lugar muy significativo. Representaba el lugar en el que la experiencia de Dios era muy fuerte, muy densa. Un lugar de lucha y combate interior.

Y recorrió toda la comarca del Jordán, predicando un bautismo de conversión para perdón de los pecados, como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías: «Una voz grita en el desierto: Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos; elévense los valles, desciendan los montes y colinas; que lo torcido se enderece, lo escabroso se iguale. Y todos verán la salvación de Dios.»

Efectivamente, si vamos al libro de Isaías nos encontramos el texto que cita Lucas (Isaías 40, 3-5) De este modo Lucas nos

está diciendo que Juan es un profeta; no sólo es una voz que grita desde una experiencia de desierto y en el desierto, sino que el contenido de su predicación **forma parte de la corriente profética.**

Cuando los emperadores iban a Palestina a recorrer su imperio había siempre una campaña para preparar los caminos por los que iba a pasar; se rellenaban los baches, se allanaban pequeños montículos, etc.

Pensemos en los preparativos que hay actualmente cuando el Papa visita una nación. No se allanan caminos pero se estudian y preparan bien los recorridos y los lugares en los que se encontrará con la gente.



“Preparar el camino al emperador”, o al gobernador, suponían mucho trabajo colectivo y un gran cambio en las vías de comunicación. Era una **experiencia** que tenía el pueblo.

Juan predicó la conversión como un **cambio tan profundo como el que se operaba en los caminos**, porque esta vez no venía el emperador romano sino **el Señor que traía la salvación**. ¡Merecía la pena preparar el camino! Merecía la pena ponerse en la fila para entrar en el Jordán y **acoger ese gesto del bautismo** con el que empezaba la preparación para recibir al Señor.

El texto de Lucas recoge una frase muy importante que no consta en los otros evangelios: **Y todos verán la salvación de Dios**. No podemos pasar sobre el texto sin hacer hincapié en esta perspectiva. A lo largo del evangelio de san Lucas hay una **perspectiva universal** que no podemos silenciar en las clases, catequesis, predicación, etc.

Hoy, en nuestro mundo empobrecido, con millones de personas desplazadas, que buscan un hogar y el pan de cada día ¿**Qué caminos preparamos** los mil millones de cristianos? ¿Qué camino prepara cada comunidad cristiana? ¿Y cada comunidad educativa? ¿Y yo?

El evangelio en las TIC

1. <https://youtu.be/kJKJRM1VMYg> texto del evangelio con imágenes. 2,34 minutos
2. <https://youtu.be/EERIDxPiyaU> texto del evangelio con dibujos para los más pequeños 1,59. Puede silenciarse el texto para explicarlo con un lenguaje más sencillo a los pequeños.
3. <http://youtu.be/s779uRSVbP4> “La historia de Juan Bautista” 2,24 minutos. Canción alegre muy buena con letra y dibujos, para que los niños conozcan a Juan Bautista y puedan entender mejor su mensaje. Cantautora y música: Aida María Borges; dibujos de Fano.
4. <http://youtu.be/6Ffz3GfUyR4> “Explicación del tiempo de Adviento para niños. 3,34 minutos. Bueno para ir concretando cada semana, con dibujos de Fano. También puede darnos pie para seguir formulando con los niños de la clase lo que van descubriendo que es el Adviento.
5. <https://youtu.be/y6b1lIVDv1U> Vídeo que ayuda a dialogar con los adolescentes sobre el adviento como preparación para un acontecimiento único. En inglés con subtítulos. 2,25 minutos.



Pistas para acoger la Palabra

1. Personalmente

- En estos días, en casi todos los ambientes, también en la escuela, se multiplican las tareas y actividades... de todo tipo. Corremos el peligro de que, con tanta actividad de preparación de la Navidad, esta llegue sin habernos “preparado por dentro” o nos encuentre demasiado estresados o cansados...
- Te proponemos que después de leer con calma el evangelio de este domingo y los comentarios, hagas un rato de silencio... Sin más, solo silencio.
- Ya sabes en qué contexto hace Juan Bautista su anuncio, también eres consciente del contexto y momento que vivimos. Desde ahí trata de visualizar, en el silencio, el camino que te sientes llamado a preparar al Señor para que TODOS, puedan “ver la salvación”. Intenta concretarlo para ti y para tu comunidad cristiana o educativa.
- ¿Cómo podemos ayudar a los alumnos a hacer lo mismo?

2. En la clase

- Con los más pequeños os proponemos presentar la figura de Juan Bautista, partiendo del enlace que os señalamos en tercer lugar. Y a partir de ahí conocer su mensaje y actualizar en la vida y palabras de los niños y niñas, ¿qué es preparar el camino al Señor? ¿Cómo podemos hacerlo? ¿Qué baches hay en nuestra clase, en nuestro colegio, en casa...?
- Con los mayores podemos empezar deteniendonos en el estudio del contexto en que está escrito este texto evangélico. Que conozcan los personajes y su historia, para luego pasar a hacer el paralelismo con el contexto social en que hoy nos movemos.
- Siempre terminaremos personalizando el mensaje del evangelio, ¿en qué frases o detalles habla de nosotros? ¿cómo está nuestro camino, baches, cuevas....? Frente a las necesidades reales, y nombradas de tantos hombres, mujeres y niños hoy, ¿qué podemos hacer para preparar el camino al Señor? ¿Para que puedan experimentar su cercanía y salvación?

3. En la familia

- ✚ Después de leer el texto y sus comentarios podemos dialogar sobre lo que más nos ha sorprendido, lo que no entendemos, lo que más nos ha gustado...
- ✚ Esta semana, tan cerca ya de la Navidad, en medio de los preparativos, el puente, etc. os proponemos sacar un ratito para dialogar en casa sobre el camino que, como familia, queremos preparar al Señor. ¿Cómo nos preparamos para acogerle en nuestra casa? ¿Qué vamos a hacer en concreto para que algunas personas necesitadas de las que nos rodean puedan “ver su salvación”?
- ✚ Puede ayudarnos colocar algún símbolo de esta espera del Señor en la casa, o buscar un momento cada día para rezar esta pequeña oración, u otra.

Gracias, Señor, porque nos invitas a allanar los senderos,

*a preparar el camino para que vengas.
Gracias, Señor, porque quieres contar con nosotros.
Gracias, Señor, porque quieres entrar en nuestra casa
y hacer de ella una morada nueva.
Gracias, Señor, porque te acuerdas de nosotros
y de mí y te pones en el camino por el que vamos caminando,
para que te encontremos,
porque Tú ya antes nos has encontrado.
Gracias, Señor, porque vienes, porque estás,
porque estarás siempre con nosotros.
Gracias, Señor. Amén.*

(Tomado de www.ciudadredonda.org)